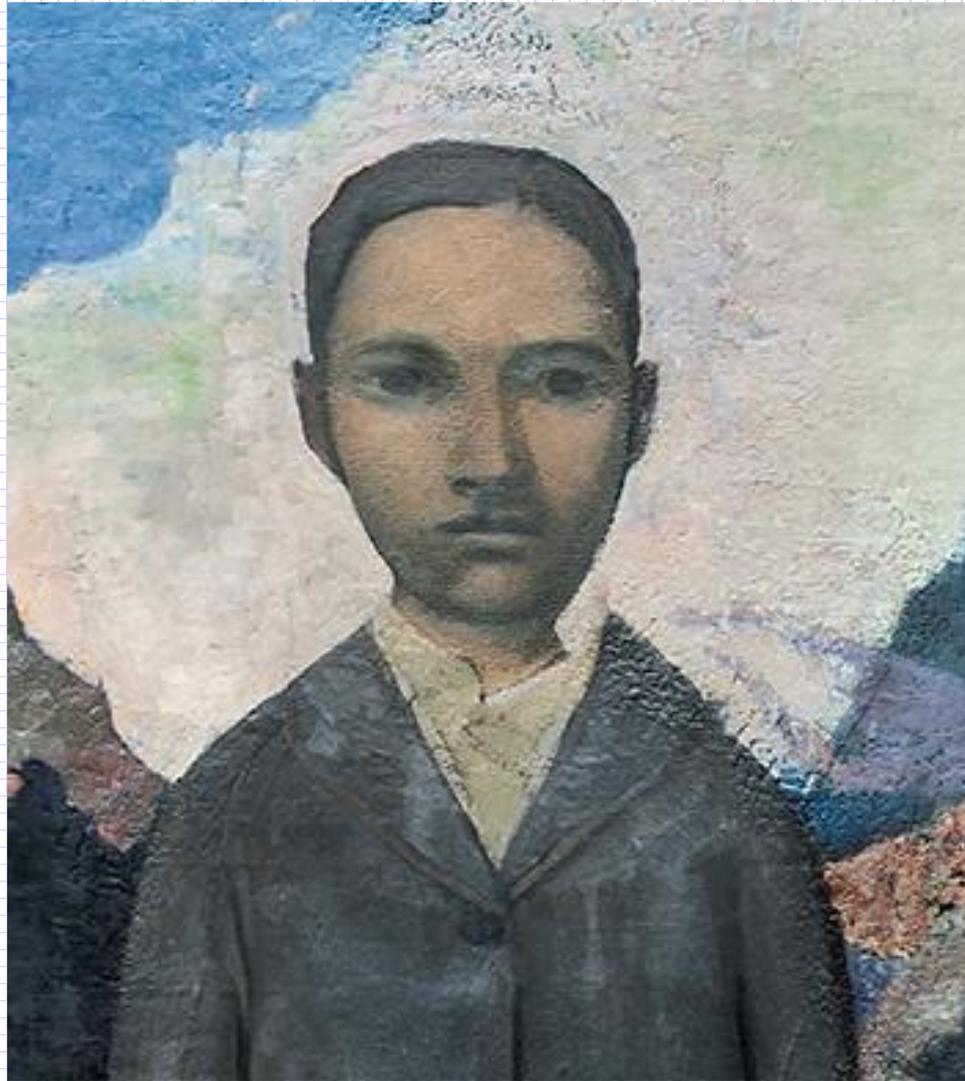




UN SILENCIO METAFÍSICO

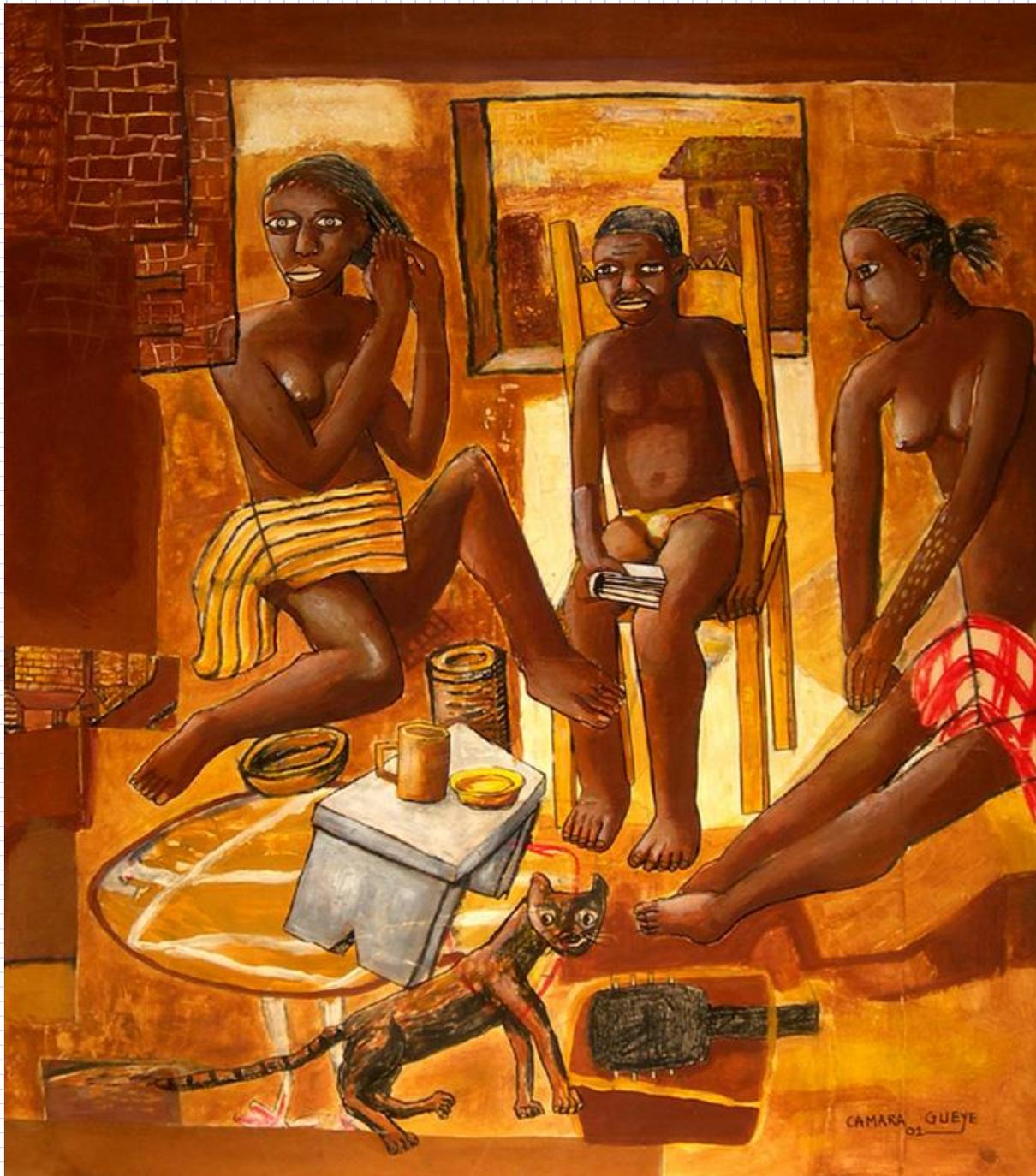


IVÁN ARAUJO - AMADOU CAMARA - ANGEL MATEO CHARRIS -
MARÍA JOSÉ CONTADOR - PACO ÑIGUEZ - RUBÉN ZAMBUDIO.



***“Perro malo”* de Iván Araujo (Madrid, 1971).**

Acrílico y collage sobre tela (73 x60 ctms.) 2006.



***“Un hombre y dos mujeres”* de Amadou Camara (Bignona, Senegal, 1968)**

Acrílico sobre papel (74 x 64 ctms.) 2001.

EL HILO DORADO

Estética metafísica es el calificativo de una corriente del arte italiano de comienzos del siglo XX y estuvo encabezada por Giorgio de Chirico y Carlo Carrá; el término “*metafísico*” viene del griego “*ta meta na fusiká*” (“*después de las cosas físicas*”), pero realmente esta corriente artística se ha desarrollado siempre a lo largo de toda la historia del arte universal. Es una corriente plástica, filosófica y moral, que discurre enlazada por un hilo dorado, hilo que nos une estrechamente a nosotros con las obras y los sentimientos de todos esos periodos del arte.

/.../

La estética metafísica siempre expresa, por un lado, lo misterioso e impenetrable que es nuestro mundo interno en la vida real, donde siempre algo de nosotros está construido de apariencia y disimulo (A pesar de todos los avances científicos, nos pasamos parte de nuestra vida indagando en aquello del *Conócete a ti mismo* ...) y, por otro lado, esas mismas obras de arte son representaciones plásticas donde lo visible es sólo símbolo de una *otra realidad distinta*, más invisible pero igual de real, que es la que en verdad intuimos y nos interesa, es la que hace que la escena nos atraiga y nos subyugue, es ese saber que hay algo más de lo que observamos, es en esa *otra realidad*, por donde pasa el hilo dorado, donde en definitiva queremos estar.

Después de haber contemplado y admirado muchas creaciones plásticas metafísicas, me atrevería a afirmar que los que amamos esta estética, todos los que nos sentimos en comunión con su sentimiento, también la descubrimos todos los días a nuestro alrededor en la vida real (como con todo, es una cuestión de tasas vibratorias) y, a través del hilo dorado, sabemos abstraer y fijar una escena concreta desde los confusos y ambivalentes marcos vitales en que se desenvuelve, para después secretamente participar con ella de su discreción y ternura, disfrutar de sus dudas y esperas, sentir sus ausencias y tensiones y padecer sus silencios y aparentes frialdades. Escenas de la vida y el arte, escenas del arte y de la vida.

Más concretamente, podemos saber si una obra plástica contemporánea es metafísica cuando sentimos que podríamos haberla contemplado (debemos practicar aún más *la Escuela de la Mirada* de Kokoschka), durante décimas de segundo, desde los cristales de un tren o desde un autobús en marcha, mientras cruzamos las noches desconocidas. Son imágenes nocturnas que ante nosotros son desveladas y desveladoras, y que van desde los extensos paisajes naturales hasta las ventanas iluminadas de los edificios urbanos, espacios todos que a esas horas se nos antojan misteriosos y en los que, sin pudor, proyectamos nuestra más intensa y curiosa mirada de *voyeur*, deseando que en un instante infinito, fruto de tan perseverante observación y siempre sujetando el hilo dorado, vayamos a formar parte de esa, hasta ese momento, compleja y desconocida intimidad. ¿Qué ocurriría si de pronto apareciéramos en esa *otra realidad*?, ¿Sabríamos qué decir o qué hacer en esos espacios, naturales y urbanos, tan mágicos y a veces desolados, que normalmente contemplamos solo desde lejos?

Habría que analizar detalladamente la influencia en nuestros espíritus de esas vivencias en tan re-creadas y enigmáticas atmósferas. En todo caso, no soltemos nunca de la mano el hilo dorado, es lo que nos une íntimamente con todos ellos, con todo ello.

/.../

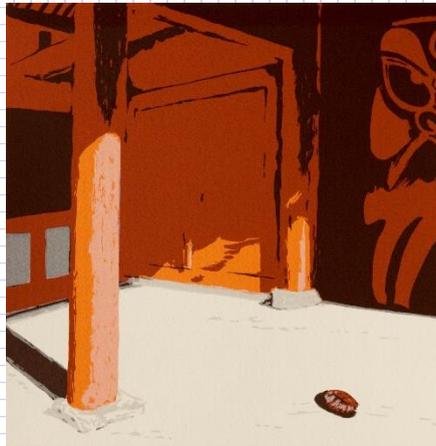
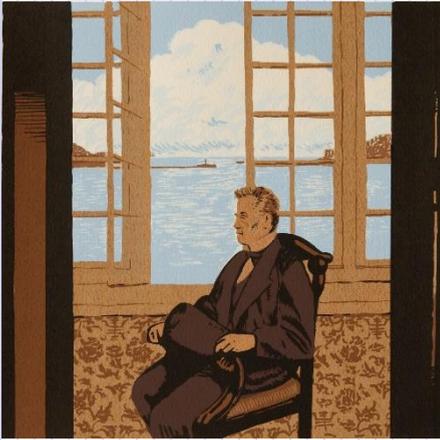
La exposición "*Un silencio metafísico*", con obras de Iván Araujo (Madrid, 1971), Amadou Camara (Bignona/Senegal, 1968), Ángel Mateo Charris (Cartagena, 1962), María José Contador (Cartagena, 1961), Paco Ñíguez (Cartagena, 1959) y Rubén Zambudio (Murcia, 1976), entra de lleno en el hilo de esta estética tan cercana y querida para la galería Bambara. Ellos son creadores plásticos profundos, narrativos y con un cierto sentimiento de misterio.

Luis Artés

Director de la Galería Bambara

galeriabambara.com

(Los dos primeros fragmentos son de un texto que se ha publicado ya en dos ocasiones, en los catálogos de dos exposiciones colectivas, "*Una visión metafísica*" (Murcia, Sala Caballerizas, 2003) y "*El fil daurat*" (Alcudia- Mallorca, Sala Can Fondo, 2005)).

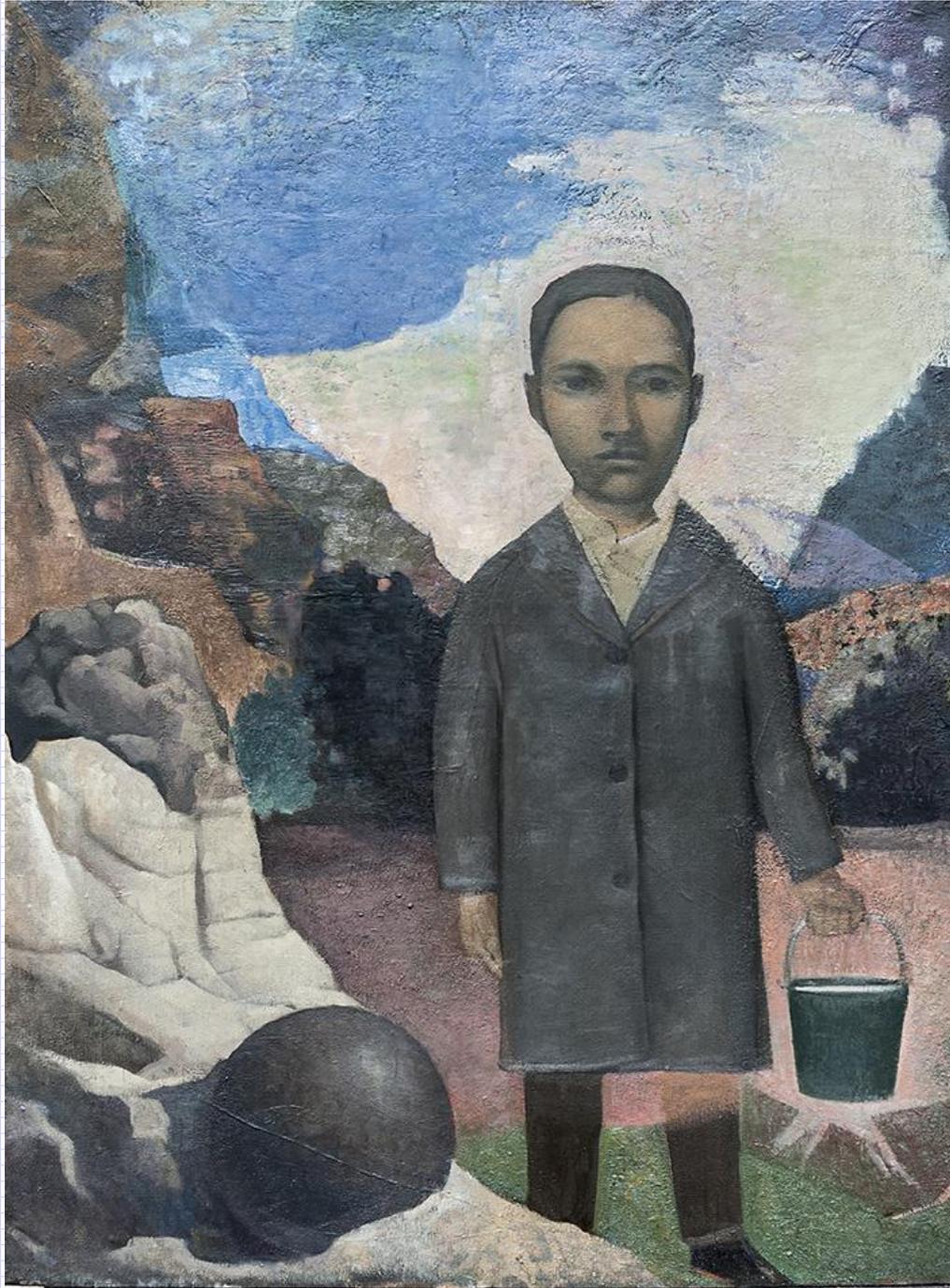


"Cantón" de Ángel Mateo Charris (Cartagena, 1962). Caja con nueve serigrafías (26'3 x 26'2 ctms.) y un plato de ceramica . Edición de la Galería Bambara (2011).



***“El mar de la conciencia”* de María José Contador (Cartagena, 1961).**

Fotografía sobre lienzo y pintura acrílica (120 x 70 ctms.) 2012.



***"Balde de los lamentos"* de Paco Ñiguez (Cartagena, 1959).**

Óleo sobre lienzo (80 x 60 ctms) 2014.



***“Cabeza reclinada con ojos rojos”* de Rubén Zambudio (Murcia, 1976).**

Técnica Mixta sobre papel (35x50 ctms) 2014.



Desde 1998

UN SILENCIO METAFÍSICO

**IVÁN ARAUJO - AMADOU CAMARA - ANGEL MATEO CHARRIS –
MARÍA JOSÉ CONTADOR - PACO ÑIGUEZ - RUBÉN ZAMBUDIO.**

Del 1 al 30 de diciembre de 2020

Calle San Francisco, nº 5, Entresuelo. 30202 Cartagena-(España) • galeriabambara@gmail.com

Tfno: 649 033 787

Horario: De martes a viernes: de 17 a 20 h. (Para otro horario llamar por teléfono)



galeriabambara.com

